

Fe, 1º de abril de... el señor director del "Litoral", Santa Fe. rato dirigirme al se- or rogándole de ca- se prestigioso diario neas, motivadas por al leído el púdo. 31 por Radio L. T. 9, e intitulado "¿Que las escuelas de Be- ... dición circunstancial or interino de la Es- Bellas Artes de esta ne obliga a aclarar al- nceptos y apreciacio- vocadamente vertidos. torialista muestra una e preocupación por el e que las clases se in- alguna demora en es- institutos (Santa Fe y ... ue ello es de lamemar acias que poseemos son no ha de prolongarse tado de cosas), lo fun- al es que la esperada eturación conte m p l e

año 1930, siendo entonces pre- sidente de la Academia Pro- vincial de Cultura, pronunció un elocuente discurso en el acto de colación de grados, en el que destacó la labor reali- zada por la escuela y la acti- vidad artística de sus egresa- dos, haciendo expreso recono- cimiento de la justicia de la resolución oficial que dispo- nía el otorgamiento de los títulos de profesores provin- ciales de dibujo.

Las escuelas de Bellas Ar- tes han servido para volcar mucha retórica, frases que da- bían superficial lustre a dila- tados discursos, que eran enunciatos de realizaciones y propósitos... que nunca se cumplían. Esas mismas autori- dades, rara vez aparecían por la escuela, dejando huérfana del estímulo de su atención y control, y cuando lo hacían era precisamente en el mo- mento en que "se tomaba la copa de vino, se comían unas masas y se daba un título que nada sirve". Lo cierto es que

nes y justas de arte, obtenien- do honrosas distinciones, con- cursos y cátedras (son muchos los egresados de la Escuela que ejercen la docencia obte- nida por concurso en muchos casos, en escuelas nacionales, provinciales y municipales).

La nómina de las distincio- nes obtenidas en toda la re- pública, en salones de carác- ter nacional y provincial, de- mandarían mucho espacio. Los clubes de Niños Pintores, dependientes del Consejo Ge- neral de la provincia, están casi totalmente dirigidos por profesoras y profesores, egre- sados de esta escuela.

En cuanto a la aseveración que hace el mentado editoria- lista de que la clase de Deco- ración no se dicta y supone "una coonestación para sal- var situaciones personales", es totalmente falsa. Si bien es cierto que pese a la reiterada solicitud de medios para po- der desarrollar la enseñanza de la decoración mural, por las citadas razones economi- cas ésta no ha podido cum-

los que podrá const

se involvimiento de l za durante el lapso namiento del insti

Esta materia, po feración de los Te pendientes, ha de vez más concurr En lo que atañ RAMICA y a l gratuita de que o practica, están o mal informada El Profesor de c con elementos co todos los Profeso propias manos, c hornos, que están y han permitido y enseñanza de e tesanía, a la espe eléctrico que hu tido, desde luego ciente desempeñ reiteradas solici merables notas ex-autoridades, no eléctrico, nu

Considero ob renencia al cuerpr res. Son sobrad cidios en Santa go y a lo an de la Repúblic ella, para que ra una referenc tifique. Por ot tividad docent muchos casos h ve años. Salúdole mu y quedo su ol sar Fernández rector interin

# HACIA LA REESTRUCTURACIÓN DE LA ESCUELA.

# LUCHAS Y NUEVOS DESAFÍOS

MOD. 24/2 ES. 2 GAVETAS

CUOTAS DESDE 240

## 1959-1972

La solicitada publicada en los diarios locales el 1° de abril de 1959, firmada por el Director Interino Fernández Navarro visibiliza el contexto en el que la escuela debió moverse durante los últimos años de la agitada década del '50. Esa solicitada responde con firmeza a una editorial "¿Qué ocurre con las escuelas de Bellas Artes?" leída el 31 de marzo por la radio LT9.

En principio, aclara "el estado de cosas" que generó que la escuela demore el inicio de las clases. El énfasis está puesto en que la "tan esperada reestructuración" debía contemplar las necesidades de las dos Esc. de Bellas Artes de la provincia y la actualización de los planes de estudio "de acuerdo con la evolución de las artes visuales en estos últimos tiempos".

Recuerda que fueron muchos pedidos de reformas, solicitudes los que fueron elevados a las autoridades de los últimos años y que no hubo éxito. Y recalca que "el plan de estudios nunca pudo ser completado por la falta de apoyo material indispensable y que hace mucho que la escuela trata en vano de incluir materias como las de Didáctica de Dibujo y Pedagogía que adecuarían más ese título que otorga la escuela".

El tono de la solicitada se vuelve muy dolorido cuando pone en evidencia que en los años de gobierno de facto las Esc. de Bellas Artes han servido para mucha retórica de dilatados discursos con propósitos que nunca se cumplieron. Estas autoridades "rara vez aparecían por la escuela, dejando huérfana del estímulo de su atención y control (...) y cuando lo hacían era para el momento en que se tomaba una copa de vino, que se comían unas masas y se daba un título que nada sirve".

La realidad cotidiana de la escuela también se puede vislumbrar cuando explicaba que no se tenía en cuenta la tarea realizada por profesores y alumnos, con medios escasos y partidas de gastos cada vez más limitadas por el hecho de que éstas se derivaban hacia otras dependencias de mayor relumbramiento. Sigue diciendo "teniendo en muchos casos que solventar gastos de modelos, etc., con el aporte de profesores y alumnos".

Se defiende, en esta solicitada, que los egresados han competido airoso en certámenes y justas de arte, concursos y cátedras en escuelas nacionales, provinciales y municipales. Destaca que los Clubes de Niños Pintores están dirigidos por profesores de la escuela. Y, respecto de la

▼  
**1967** Acto de Fin de Año. Aparecen Juan Carlos "Flaco" Rodríguez, Florentino Sánchez, Carlos Lovotti, Hugo Viñuela, Mirta Gaziano, Magdalena Depetris, Abajo (con el bombo) María Cristina Vanni, Susana Bufi, (...), Nenucha Alfonso, Marta Rudi, Gringo Escobar, Myriam García, Detrás; Susana Zanotti.



▲  
**1967 - PROMOCIÓN MAGISTERIO, FIN DE CURSO** Aparecen Vergara, Sedlacek, "Cachito" Bello Leiva, Ernesto Fertoni, Miguela Vera (Grabado), Mario Tira, Ofelia Moscoso, Gladys Brusa, César Fernández Navarro, Delia Siseri, Edelweiss Serra entre otros.



**PROMOCIÓN 1968** Aparecen Miroslav Bardonek, Carlos Vergara, Juan Carlos "Flaco" Rodríguez, Cesar Armando Godoy, Hugo Viñuelas, José Soldi, Tatiana Corte, César Fernández Navarro, Nenucha Alfonso, Susana Bufi y Ernesto Fertoni entre otros.

calumnia de que no se dicta Cerámica se vio obligado a argumentar públicamente que "el profesor de esta materia, con elementos costeados por los profesores, construyó con sus propias manos dos hornos que están en función y han permitido la actividad y enseñanza de esta noble artesanía, a la espera del horno eléctrico que hubiese permitido, desde luego, un más eficiente desempeño".

El enojo, la impotencia frente a la desacreditación de la editorial de LT 9 son visibles marcas de su empeinado esfuerzo porque la Escuela pueda tener mejores condiciones y títulos acordes con la enseñanza y las proyecciones de trabajo de los egresados. Así es que apuesta a que en el contexto de la recuperada democracia (Gobierno de Sylvestre Begnis, 1958-1962) se pudiera oficializar la tan esperada reestructuración de la escuela.

## REUNIONES, PROYECTOS Y PROTESTAS EN PARQUES Y CALZES

Se recuerda de esos años algunos momentos difíciles. Por ejemplo, cuando se "aceptó" la renuncia del director de la Escuela, Fernández Navarro y se nombra sorpresivamente a un interventor reorganizador llamado Carlos Pecker, pintor cordobés. Se dice de él que "no solo nombró a un regente sino que tuvo la audacia de trazar un nuevo plan

de estudios". Este plan, fue presentado en una reunión realizada en el despacho del Director de Cultura de la Provincia, Tomás Vasconi, y fue rechazado de plano por profesores y estudiantes. En una nota del diario El Litoral fechada el 22 de noviembre de 1961 se reconstruye esa reunión en la que Pecker presentó los fundamentos de este nuevo plan a una comisión formada por representantes de la Escuela Municipal de Arte (Oscar Luna y Miguel Flores), del Centro de Egresados (Reinaldo Avilé y Celia Scheneider), de los Artistas Plásticos y Santafesinos (Roberto López Carnelli y Angel Severi) y del cuerpo de profesores (Víctor Gaydou y César Fernández Navarro).

Pecker, presidente de esta comisión, presentó de 'inmediato' los fundamentos de la posible reestructuración. Este proyecto dividía los estudios en dos grandes ciclos. El primero, de dos años, implicaba una rotación de los alumnos por las distintas especialidades. El segundo, de 4 años, incluía materias teóricas e idiomas extranjeros. Después de estos 6 años, se obtendría el título de Maestro en Artes Visuales, en reemplazo de 'Profesor de Dibujo'. Un tramo posterior de 3 o 4 años (según la especialidad) otorgaría el Título de Profesor de la Especialidad. Las terminalidades propuestas eran: Pintura Mural, Escenografía, Diseño Industrial, Escultura y Grabado.

La reunión terminó con palabras de Vasconi "comprome



**1968** En cerámica con el Profesor Arturo Vianelli. Mezclado promoción 67 y 68. Susana Zanotti, Carlos Alberto Dupont; debajo Otilia Clavenzani, Arturo Vianelli, Marta Rudi, Mirta Gaziano, Myriam Robbiano, Graciela González Mir, Nancy Velázquez; debajo Celia Raimondi.



**PROMOCIÓN 1968** Aparecen Miroslav Bardonek, Carlos Vergara, Juan Carlos "Flaco" Rodríguez, Cesar Armando Godoy, Hugo Viñuelas, José Soldi, Tatiana Corte, César Fernández Navarro, Nenucha Alfonso, Susana Bufi y Ernesto Fertonani entre otros.

to mi esfuerzo y mi apoyo para que el proyecto sea una verdad positiva en el terreno de las realizaciones”. Todo desembocó en una huelga de estudiantes que decidieron no entrar a la Escuela e irse a dibujar a los parques o a la calle San Martín. A estos hechos se suma una multitudinaria asamblea pública que se realizó en el Museo “Rosa Galisteo de Rodríguez” con la presencia de todos los actores principales menos el pintor Pecker.

Paulina Riera, participante de estos sucesos, detalla la escena “En esta época había un Centro de Estudiantes y los alumnos solíamos hacer fiestas, viajes, hasta participamos preparando una carroza para el día del estudiante.

*También éramos activos y, en una oportunidad, cuando por circunstancias políticas, sacaron al Director César Fernández Navarro del cargo y pusieron a un Interventor en su lugar, los alumnos, reunidos en asamblea, resolvimos no volver a entrar a la escuela hasta que no lo repusieran en su cargo. Como los profesores nos apoyaban, dábamos clases en calle San Martín, mientras la gente que pasaba, leía nuestros carteles y observaba, interesada, nuestros dibujos. Al poco tiempo logramos nuestro objetivo y volvimos a la vieja pero querida escuela de calle Tucumán y Urquiza.”*

Finalmente, intervino el entonces gobernador Dr. Silvestre Begnis y se armó una comisión para trazar el nuevo plan de estudios integrada por Pedro Oberti, Matías Molinas, Carlos Severi, Edelweiss Serra y César Fernández Navarro. En el decreto de abril 1962, por el que se nombraba a esta nueva comisión, se reconocía que “es gestión de buen gobierno interpretar en un régimen racional las legítimas aspiraciones puestas de manifiesto por entidades representativas” y se hacía eco de la situación “es urgente proveer tanto a los establecimientos de la Provincia como de la Nación de profesores integrados tanto desde el punto de vista artístico, cultural y pedagógico”.

El plan elaborado por esta comisión fue finalmente aprobado y se llamó a concurso para cubrir vacantes de Dirección y los nuevos cargos que se habían creado. El pintor César Fernández Navarro, sobre seis aspirantes, asumió la dirección como titular después de haber transitado la Escuela como profesor desde los primeros días y como director interino desde 1959. Su gestión duró hasta 1972.

Este nuevo plan logró por fin concretar la incorporación de contenidos de la formación docente en la enseñanza de las artes visuales.

## OTRO CAMBIO DE NOMBRE

En diciembre de 1961, Juan Mantovani falleció en forma inesperada. Y a partir del año 1962 la Escuela de Bellas Artes de la ciudad de Santa fe cambió su nombre por Escuela Provincial de Artes “Profesor Juan Mantovani”, en homenaje a su creador. El decreto de febrero de ese año firmado por el gobernador dio curso a la gestión iniciada por la Escuela y reconoció la importancia de este reconocimiento destinado a “perpetuar su memoria y la brillante trayectoria del educador”. Su esposa, Fyrida Schultz, creó posteriormente la Fundación Juan Mantovani con la finalidad de otorgar becas de perfeccionamiento para jóvenes.



▲ **NOVIEMBRE DE 1970** Dora Alicia Perman, Profesor de Escultura Wenseslao Sedlaceck, Profesor De Escultura Miroslav Bardonek, Mirta Noemí Passamonti y Lidia Ferré. Al fondo, se ve el taller de pintura.



▲ **1970** Visitando al Profesor Bardonek durante la restauración de la cúpula del Teatro Municipal. Lidia Ferré, Dorita Perman, Mirta Passamonti. Las alumnas simulan trabajar ¡con rodillos!



▲ **1970** Visitando al Profesor Bardonek durante la restauración de la cúpula del Teatro Municipal. Dorita Perman, Lidia Ferré, Mirta Passamonti.



**NOVIEMBRE DE 1970** Dorita Perman, Mirta Passamonti, Profesora de Dibujo Zulma Palacín, Profesor de Dibujo Matías Molinas (tuvo la idea de "posar") y Lidia Ferré en el salón de dibujo. Se observa una de las prensas.



▲ **NOVIEMBRE DE 1970** Lidia (Bibi) Beltrocco, Dorita Perman, Mirta Passamonti, Profesor de Cerámica Arturo Vianelli, Griselda Brest, Lidia Ferré. Ingreso de la escuela (nótese el monograma y la orla en el vidrio de la puerta y la escultura (calco) en la ventana.



▲ Alumna Lidia Ferré en el torno del taller de cerámica.

## La reestructuración de la Escuela Provincial de Bellas Artes fue tratada por una comisión



► **DIARIO EL LITORAL**  
Reestructuración de la  
Escuela Provincial de  
Bellas Artes.



► **M. BARDONEK**  
Profesor con alumnos.



► **ALUMNO ANTOÑANZAS**  
en el taller de escultura.



► **ANTOÑANZAS** con  
grupo de compañeros.



▲ **GRUPO DE ALUMNOS Y DOCENTE** Aparecen Gladys Brusa, María del Carmen Cavalieri, José Soldi, Myriam García, José Luis Olivera, Matías Molina, Fertonani y Godoy.



▲ **MATÍAS MOLINA CON ALUMNOS** Graciela González Mir, Coqui Gutiérrez, Florentino Sánchez, Sarita Bastián, Pipi Lucero y Carlos Alberto "Beto" Dupont.



▲ Actividades en el taller de pintura de la Escuela vieja.

El acto de presentación pública se realizó en la Escuela el 29 de octubre de 1971 con la presencia de Luis Falcini, primer organizador de la Escuela. Esta iniciativa contó, en principio, con apoyo oficial y estaba destinada a estudiantes

### LOS RECLAMOS VIAJAN A BUENOS AIRES

César Fernández Navarro, desde la dirección, luchó arduamente para obtener la homologación de los títulos a nivel nacional. Realizó varios viajes a Capital Federal, entrevistó a autoridades nacionales, sensibilizó persuasivamente a no pocos, entre expedientes y despachos. Finalmente, y como recurso último, organizó una gran muestra con trabajos de los alumnos. A tal efecto, obtuvo las instalaciones del Palais de Glace, en Buenos Aires, lugar donde tradicionalmente se realizaba el Salón Nacional. Y, así la escuela viajó a la gran metrópoli (ni contar las peripecias y dificultades que se debieron sortear, para alumnos y profesores) e inauguró su muestra con la presencia del gobernador de la provincia, el Dr. Aldo Tesio (1963-1966), altas autoridades nacionales, la viuda del educador Juan Mantovani, Fryda

Schultz, el organizador inicial de la Escuela, Luis Falcini, y numerosos artistas y estudiantes de las escuelas de arte de la Capital.

### LAS AULAS DE ESOS DÍAS

Roberto Antoñanzas y Paulina Riera resultan testigos privilegiados de esos años. Los dos, con 14 años, ingresaron a la Escuela de Bellas Artes en 1958 y 1959. Sus recorridos nos permiten reconstruir no sólo la vida de las aulas de la década del '60 sino también la dinámica de la juventud, los grupos y de la ciudad. ■

—  
POR PAULINA RIERA

## VI UN AFICHE Y SUPE QUE ÉSE ERA MI LUGAR.

"Tenía 14 años, vi un afiche que promocionaba a la escuela que tenía la imagen de una paleta de pintor y un pincel, y supe, de pronto, que ése era mi lugar. Siempre me gustó dibujar y pintar, pero el afiche era una invitación a la libre expresión, con un condimento de bohemia, que me atrapó. Tuve que defender esta decisión ante mis padres porque en principio no les gustó, ya que iba a tener que cursar esa carrera en forma paralela a la esc. secundaria. Me inscribí en la EPAV, que se llamaba entonces, "Escuela de Bellas Artes", cuando cursaba el 2do. año de la esc. secundaria. Lo que deseaba era aprender a dibujar, pintar, modelar, sin tener interés por una salida laboral. Como el plan de estudios era de 6 años, cursaba en turno nocturno, en forma paralela a la secundaria, asistiendo, de mañana, a la Escuela Normal. Muchos de mis compañeros en la escuela de Arte, si bien eran muy buenos artistas, no siempre continuaron en esa actividad. Algunos terminaron siendo médicos, comerciantes, diseñadores, etc., pero la mayoría continuaron profundizando la actividad artística y/o complementándola con la formación docente. Es así que tuve la suerte de continuar trabajando, ya como docente, en la Mantovani, ahora llamada Escuela Provincial de Artes Visuales "Prof. Juan Mantovani", con quienes fueran mis compañeros de curso. Estoy hablando de los profesores Ana María Paris, Roberto Antoñanzas, Roberto Favaretto Forner, Zulma Palacín, Orlando Romano, Salvador Massa, Cristino Petruccielli, José Soldi, Aunque con algunos egresamos en diferentes años, compartíamos los talleres (Dibujo, Pintura, Escultura y Cerámica), que, entonces, ocupaban el mayor porcentaje del crédito horario semanal. De la Sección Grabado, turno nocturno, egresamos en 1964 Ana María Paris, Werner Kunte y yo. La Escuela de Bellas Artes era de formación Artística y teníamos a artistas por profesores. Y estoy hablando de artistas de la talla de Matías Molinas, (Dibujo y Grabado), César López Claro (Escenografía), Ricardo Supisiche (Pintura), Wenseslao Sedlacek y Miroslav Bardonek (Escultura),

y Tira (Cerámica), entre otros.

El objetivo central de la escuela era formar artistas, por lo que la metodología, si bien académica, se desarrollaba en un clima de amistad; con la libertad inherente a un taller, pero con un alto nivel de exigencias que aportaba la concentración en el trabajo plástico que se respiraba en sus aulas. Trabajábamos con modelos, en principio, naturalezas muertas, luego animales embalsamados, después vivos, figuras humanas vestidas, y desnudas, en ese orden. Hacíamos varios dibujos o pinturas con el mismo modelo: el primero era una representación realista, el segundo una acotación o geometrización de las mismas formas y el tercer paso, una representación de memoria. Recién ahora, mirando hacia atrás, percibo el verdadero valor de cada propuesta, que era llevarnos a un estudio analítico de las formas, para luego lograr una síntesis y, al final, una recreación, ya que en la memoria de cada uno aparece la forma personal de percibir el mundo. Nos llevaban a crear, pero cuidando que no perdiéramos la esencia de las formas. Para estudiar detenidamente la realidad contábamos con un grupo de animales vivos que habitaban en la escuela. Pagela, el ordenanza, portero, artista en sus ratos libres, los cuidaba. Teníamos aves, loros, gallinas, conejos, y complementábamos nuestro acercamiento a la realidad de la costa, yendo (los alumnos de Matías Molinas) a su casaquinta a pasar el día y tomar apuntes del paisaje. Él mismo, o su esposa, cocinaban para nosotros, y la relación era de gran afecto y cercanía emocional. Recuerdo que Matías nos miraba dibujar y nos preguntaba ¿Qué te está pasando? porque conocía nuestro trazo y nos leía en lo que representábamos. Nuestros profesores no tenían formación docente, por lo que se mostraban como eran; así existió un Supisiche, de gesto adusto y pocas palabras, quien, ante un alumno que le reclamara que le dijera algo sobre su trabajo, si estaba bien o no, le rasgó la pintura en dos y le dijo solamente: "Empezá de nuevo". Pero en otra oportunidad, recuerdo como si fuera hoy, haberlo visto, en el taller,

hacernos una demostración sobre cómo se hace una acuarela, tan maravillosamente, que, en un momento y sin decir nada, nos enseñó todo lo que teníamos que saber. Como anécdota recuerdo que Matías Molinas, al ver un trabajo mío sin terminar, me sugirió, lápiz en mano, y haciendo unos trazos sobre mi trabajo (agregando unos juncos a mi imagen de la costa ) me dijo: "Mirá, podés hacer el entierro del angelito" y me contó esa costumbre de la gente de la costa. Como pasaba el tiempo y yo no seguía completando el trabajo, me preguntó por qué no lo había hecho. Al responderle que porque él me lo había tocado, se quedó un rato mirándome, con la pipa en la mano, para después decirme: "Así, así tenés que ser, defendé siempre de cualquier otro tus ideas. Así se hace un artista. No me hagas caso, el que me equivoqué fui yo". Y con el paso del tiempo, muchas veces nos reíamos juntos del incompleto "Entierro del angelito". Con los años, terminé pidiéndome que algún día escriba un libro sobre "Didáctica" y que se lo dedique a él. Es una deuda que tengo con Matías Molinas, todavía. Porque yo aprendí de él no sólo a grabar, sino a ser docente. Seguro recordarán muchos de mis alumnos que les remarcarba siempre no tocar nunca el trabajo de quien estuvieran guiando (aunque no les contara el detalle de esta anécdota)".

—  
POR ROBERTO ANTOÑANZAS

## SE PRIORIZABAN LOS OFICIOS.

*“La currícula nada que ver con lo que es ahora, se priorizaban los talleres, era oficio, oficio y oficio. Había algunas materias teóricas como Perspectiva, Historia del Arte, Historia de la Civilización, Anatomía, pero se priorizaban los cuatro talleres: dibujo, pintura, escultura y cerámica. Cerámica no tanto, pero la mayor cantidad de horas se estaba en el taller. Cuando yo ingreso estaba de director Cesar Fernández Navarro, quien a su vez era director de la Escuela de Arte de Paraná, teníamos mucha comunicación con esa escuela. Solíamos hacer intercambios, exposiciones allá, exposiciones acá. Armábamos un año la carroza para la farándula estudiantil acá y al otro año íbamos nosotros y la armábamos allá.*

*En dibujo estaba Matías Molina, un pope; en dibujo y grabado, estaba Gladis Brusa y había otra chica de Alto Verde, Ramona Alborno. En pintura estaba, Ricardo Supisiche y Domenichini. En escultura estaba otro pope Miroslav Bardoneck y un profesor que se nos fue hace poco José Costanzo. Después renuncia y aparece en escena Wenceslao Sedlaceck.*

*Cuando yo entré a la escuela pintaba muy bien porque desde los 8 años pintaba. La arcilla nada que ver, nunca la había tocado; o sea que cuando llego al taller de escultura (que le decíamos barro) dos hojas de malvón cruzadas y “hay que hacer eso” para mí era chino básico hacer eso. Me fue muy mal en primer año conmigo mismo porque no me salía nada y en segundo año nos hicieron hacer un león alado que está horrible, digo está porque todavía está en mi casa paterna, pero mi mamá decía que era “una genialidad del nene”. Digamos que a partir de allí me empieza a gustar la escultura.*

*Tal es así que eran 6 años pero eran 3 años de rotación de todos los talleres y en 4º, 5º y 6º elegías la especialidad e ibas toda la semana a ese taller. Yo elegí escultura y fui desde que se creó la escuela el único egresado que egresó con dos títulos, porque iba a la mañana a dibujo (dibujo para mí es la base), y a la noche iba a escultura, eso porque me gustaba. Cuando me recibí fueron dos papelitos, aunque el título en*

*aquella época era profesor de dibujo con mención de la especialidad.*

*En esa época era diferente la currícula; se priorizaba el modelo. Teníamos gallinas para modelos, tan mansitas que las poníamos en una mesa o en un cajón con una luz y se quedaban quietas durante todo el taller. Gallinas, palomas, gallos... había un coatí. Una vez un señor trajo un puma al taller de escultura y lo ataron ahí al piso de madera e hicimos el trabajo.*

*Se priorizaba el modelo. Ya se veía una vanguardia de la escuela. Ya había profesores que pintaban abstracto; Domenichini era totalmente abstracto, de pica con Supisiche que no era tan abstracto, no era analítico del todo pero tampoco era abstracto totalmente. La referencia más clara, el más abstracto de todos era Domenichini en pintura. Matías Molina decía que había que construir para destruir. Era un muy buen profesor. En la época del 60 hubo muchos grabadores gracias a Matías Molina; sabía un montón y lo sabía expresar. Después vinieron otros que también fueron muy buenos, por ejemplo Oscar Luna, alumno de Matías Molina. Ahora se experimenta mucho más, los chicos experimentan y los profesores los dejan experimentar; antes no, el ojo era el ojo y tenía que ser perfecto y tenía que estar en el lugar donde está.*